

## **LA URGENCIA DE UNA ESPIRITUALIDAD POLÍTICA.**

Emma Martínez Ocaña. Blog Poner letra a mi canto.

- 0- Introducción. Una mirada a nuestro mundo en “**emergencia**”
- 1- Concepto, urgencia y exigencias de **una espiritualidad política**.
  - 1.1 Clarificación conceptual: espiritualidad, política.
  - 1.2 Qué entiendo por espiritualidad política.
    - a) Recuperar el sentido originario de la política como la gestión de “Bien Común”
    - b) Volver a descubrir la espiritualidad como “aliento” de toda vida.
  - 1.3 El por qué de su urgencia
  - 1.4 Exigencias para vivirla
    - a) Consciencia lúcida de las causas de la situación actual y el compromiso ético por erradicarlas.
    - b) Descubrimiento de que lo personal es político. La ineludible transformación personal para hacer verdad una sociedad nueva y un mundo alternativo.
    - c) Vivir la espiritualidad como experiencia de ser Relación, vinculación, conexión, el despertar del “cerebro del corazón” y la responsabilidad ética de vivir en coherencia
- 2- **Una espiritualidad política como camino para “dar a luz” un mundo nuevo construido sobre el “Bien Común de la Humanidad”**.
  - 2.1 En el plano estructural
  - 2.2 En el plano económico
  - 2.3 En el plano social
  - 2.4 En el plano político
  - 2.5 En el plano ecológico
  - 2.6 En el plano cultural
  - 2.7 En el plano espiritual

**Síntesis final.**

# LA URGENCIA DE UNA ESPIRITUALIDAD POLÍTICA.

## INTRODUCCIÓN

Quiero agradecer a las personas que hacen posible estos encuentros de Teología año tras año, a pesar de todos los pesares, y de un modo especial agradezco que me hayan invitado a compartir con vosotros sobre un tema que me apasiona y que llevo tiempo pensando, conversando, escribiendo.

Una característica de la reflexión teológica elaborada por nosotras las mujeres es la de **vincular** lo aparentemente separado, en este caso política y espiritualidad.

Pero antes de desarrollar el tema propuesto quiero expresar desde dónde lo hago, y este desde dónde es la consciencia preocupada y esperanzada **de que vivimos un mundo “en emergencia”**.

Una emergencia es siempre una situación especial por la que pasa un sistema, sea éste político, ecológico, comunitario...y en la que no siempre se encuentran a mano los recursos necesarios para poder afrontar una situación determinada.

Al hablar de un mundo en “**emergencia**” quiero destacar la doble acepción de esta palabra, entendida como **peligro y como esperanza de lo nuevo que está emergiendo**. No me voy a detener en el desarrollo de esta doble acepción pues ya lo he hecho con detenimiento en otro lugar<sup>1</sup>, pero sí quiero expresar la situación crítica de nuestro momento histórico, para enmarcar mi aportación.

Los momentos de emergencia pueden ser también una gran oportunidad para desterrar estructuras caducas y **cribar** lo que

---

<sup>1</sup> He desarrollado ampliamente esta perspectiva en MARTÍNEZ OCAÑA, E., (2015), *Espiritualidad para un mundo en emergencia*, Narcea.

sigue siendo valioso y lo que no lo es. Y pueden ser un gran momento de esperanza, si descubrimos lo nuevo que emerge.

La sensación que vivimos la expresó bien el pensador italiano Antonio Gramsci: “lo viejo se resiste a morir y lo nuevo no consigue nacer”.

Estamos ante una transformación de grandes dimensiones, algunas personas comparan este momento actual de cambio con lo que supuso el paso del Paleolítico al Neolítico para la historia de la humanidad. Los nombres para identificar este radical cambio se suceden: tiempo axial, cambio de eje, nueva conciencia holística, trans-histórica, tras-personal, trans-religiosa, post-moderna, post industrial... Muchos analistas nos dicen que el cambio es de tal categoría que no nos es posible comprenderlo porque estamos demasiado encima, nos falta perspectiva para vislumbrar lo que puede suponer para la evolución del planeta tierra y de nuestra especie.

Un cambio de **paradigma** que nos obliga a **revisar** nuestra manera de vivir y de situarnos en la realidad. Estar viviendo un momento de crisis conlleva también una gran carga de **incertidumbre** y la búsqueda a veces compulsiva de seguridad. Azuzada por el **clima de miedo** ante lo nuevo como mecanismo de manipulación y de defensa del “*estatu quo*”, aunque éste sea injusto.

Me han resultado especialmente iluminadoras para comprender el porqué de tanta oscuridad, las palabras de Boaventura de Sousa Santos: “La muerte de un determinado paradigma trae dentro de sí el paradigma que ha de sucederle [...] Pero se tarda mucho en saber con seguridad cuando un paradigma ha muerto. *El pasaje entre paradigmas*- la transición paradigmática- es así, **semi-ciego e invisible**. Solo puede ser recorrida por un pensamiento construido con economía de pilares y habituado a

transformar silencios, susurros y resaltos significativos en *preciosas señales de orientación*<sup>2</sup>

Es ya una evidencia para la mayoría de los analistas que nuestra civilización moderna, capitalista, burguesa, occidental, mundializada, ha entrado en crisis.

Ya en el año 200 se expresó con toda claridad en el preámbulo de la Carta de la Tierra:” «Estamos en un momento **crítico** de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro.>> Es tiempo de cambios apremiantes. Son muchas las voces que nos alertan que “*Estamos viviendo en tiempos que pueden ser los últimos*”<sup>3</sup>

**Es tiempo de acción.** La mayoría de los diagnósticos y análisis han sido ya realizados y están disponibles: ha llegado el momento de aplicarlos resueltamente, audazmente. «Como nunca antes en la historia, el destino común reclama a la humanidad buscar un *nuevo comienzo*», establece la *Carta de la Tierra* en su epílogo, y nos advierte de que esta nueva etapa de la historia «requerirá un cambio de mentalidad [...], un nuevo sentido de *interdependencia global* y responsabilidad universal».

Sin embargo lo que vamos sintiendo es que cada vez se producen más fracturas y divisiones entre países, grupos sociales, clases, razas, entre los gobiernos y la ciudadanía, entre los seres humanos y la tierra. Fracturas dentro de nosotros mismos entre nuestra mente y nuestro corazón, entre nuestros valores y el realismo de tener que elegir lo “menos malo”, entre nuestros sueños y utopías y la sensación de impotencia y frustración por las dificultades y rémoras ante los cambios urgentes que demandan los tiempos en los que vivimos.

---

<sup>2</sup> De SOUSA SANTOS, B., (2003), *Crítica de la razón indolente*, Bilbao, Ed. DDB, p.13. Los subrayados son míos.

<sup>3</sup> BOFF, L., o.c. (2017), 39

El ex candidato al Premio Nobel de la Paz Ervin Laszlo. Lo expresa como un momento de **“emergencia global**: «Con ello queremos decir que el sistema, como es, ha dejado de ser sostenible y ha entrado en un estado tal de inestabilidad que, para no colapsarse, se ve obligado a cambiar.[...] La inestabilidad e insostenibilidad en que nuestra actividad ha colocado al ser humano y al mundo natural reflejan **una emergencia global que debemos afrontar, si queremos evitar una catástrofe global, con una cooperación también global**» <sup>4</sup> El problema grave es que las instituciones o organizaciones políticas no han sido creadas para resolver los problemas globales sino los territoriales de las naciones-estado y a eso se dedican.

Una emergencia crítica que se manifiesta a través de las distintas crisis actuales que se nombra de muchas formas:

- **una crisis de humanidad**, que se hace visible en el escándalo de la injusta distribución de los bienes, en el cierre de nuestras fronteras a quienes vienen huyendo del hambre y la guerra que muchos de nuestros países alimentan y sostienen. Debajo de esta crisis de humanidad un concepto empobrecido de ser humano que sólo considera una parte de él, su parte **de ego**, sin descubrir la trampa, que puede ser mortal, de esa perspectiva individualista que nos impide descubrir que “somos un haz de relaciones en todas las dimensiones” y que por tanto no “soy” sino que Somos.
- **una crisis de civilización** que nos llevará a tener que repensar todos nuestros esquemas mentales (tenemos que salir de la burbuja economicista) cambiar nuestros modos de vivir y relacionarnos con toda la humanidad y el resto de la biosfera
- crisis **por la ruptura de la cosmología clásica**, en la que se partía de una visión mecanicista, antropocéntrica, dualista y patriarcal del universo. Las cosas nos decían estaban ahí las unas al lado de las otras, **sin conexión entre sí**, regidas por

---

<sup>4</sup> LASZLO, E., “Emergencia global”, en CERVANTES,(2015) o.c. 48, 51

leyes mecánicas. No poseían valor intrínseco, sólo valían en la medida en que se ordenaban al uso humano. Hoy esa cosmología ha saltado por los aires.

Crisis que se pueden leer como expresión de **una única crisis: la de los fundamentos**. Para algunas personas “la mayor crisis de la historia de la humanidad. Se trata de una crisis muy importante, ya que puede ser terminal”<sup>5</sup>

Precisamente porque la emergencia es global podemos concluir, que es el momento **de un nuevo comienzo**. Un comienzo que **requiere de nuestra colaboración** para poder transformar nuestras personas, nuestros pequeños entornos familiares, laborales, sociales, eclesiales, institucionales mientras al tiempo trabajamos “políticamente” para **un cambio estructural** que haga posible un mundo nuevo no dominado por el neoliberalismo.

Como Isaías en un momento de profunda oscuridad para su pueblo tiene la osadía profética de decirles: **“Algo nuevo está naciendo, ¿no lo veis?”** (Is 43,18-21) También desde aquí quiero abrir los ojos del corazón para poder contemplar lo que está emergiendo, lo que ya es en esperanza, quizá en germen, como una pequeña semilla amenazada, como un grano de mostaza...pero como el soñador Jesús de Nazaret esperamos activamente que pueda convertirse en un árbol de vida.

Dentro de esto nuevo que está naciendo (que es mucho) sólo voy a desarrollar la **consciencia de la urgencia de una espiritualidad política**

---

<sup>5</sup> BOFF, L. , o.c. (2017) ,16

## 1- CONCEPTO, URGENCIA Y EXIGENCIAS DE UNA ESPIRITUALIDAD POLÍTICA.

Quiero comenzar con una afirmación que puede resultar provocadora: *La espiritualidad o es “política” o tiene el peligro de convertirse en espiritualismo, y la política o es espiritual, ética y defiende el bien común o es una prostitución de la misma.*

Durante mucho tiempo (fruto del patriarcalismo y el dualismo imperante) se han querido separar la espiritualidad y la política, como dos realidades diametralmente opuestas y/o irreconciliables.

Me siento muy identificada con la experiencia que constata José Elizaguirre “ Desde hace años soy testigo de una desconcertante constatación. Por una parte, muchas personas implicadas en las iniciativas y movimientos por otro mundo mejor posible no parecen mostrarse interesadas en cultivar la espiritualidad ni la religión...Por otra parte, muchos creyentes, cuya fe se desarrolla dentro de la Iglesia, miran con escepticismo y desconfianza a los nuevos movimientos sociales, al ecologismo y feminismo, a los partidos políticos alternativos, a las experiencias de economía alternativa y en general, a las nuevas iniciativas que pregonan que “otro mundo es posible”<sup>6</sup>.

Es cierto que en estos últimos años se va percibiendo un acercamiento y descubriendo la necesidad de vincular ambas realidades, de un modo especial en la Iglesia católica con el impulso que a esta vinculación está dando el Papa Francisco.

Yo en esta reflexión-comunicación quiero colaborar en este movimiento de ir mostrando no sólo la profunda vinculación teórica que existe entre espiritualidad y política sino los datos de este acercamiento en muchos grupos, colectivos, movimiento...aún

---

<sup>6</sup> EIZAGUIRRE, J., (2015) *Todo confluye. Espíritu y espiritualidad en los movimientos altermundistas*.DDB, 17.

minoritarios sin duda pero crecientes, en los que se percibe un modo de situarse en la realidad “con espíritu” invitando a prácticas alternativas de vida más conscientes, sanas, solidarias y respetuosas con la pluralidad y la vida. Para mí un gran signo de esperanza.

Espiritualidad y política necesitan vincularse porque son dos realidades fundamentales de la vida. Lo ha expresado recientemente Ken Wilber: «En el ámbito de lo interpersonal, en el reino de como tú y yo nos relacionamos con el otro como seres sociales, **no hay áreas más importantes que las de la espiritualidad y la política.**»<sup>7</sup>

## 1.1 Clarificación conceptual.

**La palabra espiritualidad** es un término polisémico. Pero sobre todo es un término que ha llegado a nuestro momento histórico contaminado, desgastado y empobrecido.

*Contaminado* por el dualismo y patriarcalismo imperante en nuestra cultura occidental, *desgastado y empobrecido* al reducirlo a la religión y dentro de ella a la oración, sacramentos, celebraciones...Por todo ello es una palabra que en muchos casos provoca rechazo, alejamiento y desconfianza o remite a algo superfluo, pasado, caduco, alejado de la realidad. Resulta imprescindible entonces *re-codificarla* antes de vincularla al término política.<sup>8</sup>

**Espiritualidad** en su acepción semántica procede de “**espíritu**” palabra que ha llegado a nosotros vinculada a la religión, después de un largo recorrido. Desde la tradición judeocristiana nos encontramos que desde el término hebreo femenino, “*la ruaj*”, el aliento de vida de todo lo que existe, pasando por su traducción griega “*lo pneuma*” (con vertida en una palabra neutra) hasta su

---

<sup>7</sup> WILBER, K., (2011) “Espiritualidad y política para el siglo XXI”, En CERVANTES , C., (editor), *Espiritualidad y política* Kairós, (54-60), 54

<sup>8</sup> He desarrollado este tema con cierta amplitud en MARTINEZ OCAÑA, E., (2009), *Cuerpo espiritual*, Madrid, Ed. Narcea, pp. 19-65



traducción latina "*spiritus*" (masculina) que es cómo ha llegado a nosotros.

No obstante, algo importante hay en común en estas traducciones, y es la referencia *al principio vital, al hálito de vida que impregna todo el universo*. Se expresa como viento, respiración, movimiento y vida. **El "espíritu" es lo que alienta y sustenta la realidad.**<sup>9</sup> *El libro de la sabiduría expresa esta vinculación del espíritu con toda la realidad: "todo lleva tu aliento incorruptible"* (Sab 12,1)

Ya por los años 70 en la teología de la liberación se hablaba de una espiritualidad macro-ecuménica, antropológica: "el espíritu de una persona es **lo más hondo de su propio ser**, sus motivaciones últimas, su ideal, su utopía, su pasión, la mística por la que vive y lucha y con la cual contagia a los demás"<sup>10</sup>. "Espiritualidad es el espíritu, **el talante con el que se afronta lo real**,<sup>11</sup>. Según esto alguien podría decirnos "dime cómo te sitúas ante la realidad y te diré cuál es tu espiritualidad".

Complementando esta definición, y en esta misma línea Leonardo Boff: "*espiritualidad es la **actitud que pone la vida en el centro**, que defiende y promueva la vida contra todos los mecanismos de estancamiento y muerte*".<sup>12</sup> Por eso mismo es incoherente hablar de espiritualidad sin defender la causa de los millones de personas privadas de su derecho a la vida y al tiempo luchando contra las causas de esas múltiples exclusiones de una vida digna<sup>13</sup>

La espiritualidad es hoy una palabra redimensionada, desvinculada de las religiones y cada vez más reconocida como

---

<sup>9</sup> Para el desarrollo del concepto de "espíritu" y "espiritualidad" recomiendo el excelente libro de BOFF, L.,(2017) *La irrupción del Espíritu en la evolución y en la historia*, Trotta.

<sup>10</sup> CASALDÁLIGA, P. – VIGIL, J.M. (1993), *Espiritualidad de la liberación*, San Salvador, UCA, p. 23; Igual acepción se encuentra en GALILEA, S. (1985), *El camino de la espiritualidad*, Bogotá, Ed. Paulinas, p. 26

<sup>11</sup> SOBRINO, J., (1990) "*Espiritualidad y seguimiento de Jesús*" en *Mysterium Liberationis T II*, Madrid, Trotta, p. 450

<sup>12</sup> BOFF, L. (2003) *La voz del arco iris*, Madrid, Ed. Trotta, p.123.

<sup>13</sup> Boff, L., o.c. (2017) 158-173

patrimonio de todo ser humano, **como desarrollo de la inteligencia espiritual**: esto es de la dimensión ética, estética, utópica, del sentido de la vida. La inteligencia espiritual nos capacita para entrar en la propia **profundidad, en la auto-consciencia, en la interioridad** de nuestro ser y quizás poder descubrir la última verdad de lo que somos: **relación, conexión, comunión...**<sup>14</sup> Es decir poder experimentar la vinculación con toda la realidad, con toda la humanidad y con el Misterio sustentante y vinculante de todo lo que es. Un Misterio que Jesús de Nazaret llamó ¡Abba! y que otras personas nombran de muy diversas maneras o sencillamente no lo nombran de muy diversas maneras: "Silencio", "Vacío cuántico" "Presencia", "Ser... sin nombre, "energía purísima"...

Esa experiencia de unidad sin duda despertará la sabiduría de nuestro corazón, conmoverá nuestras entrañas y nos impulsará a vivir en **coherencia ética** con la verdad descubierta y por tanto a sentir la **responsabilidad** ante la realidad.

**Una sociedad o persona espiritual sería**, por tanto, la que va descubriendo la verdad de su Ser, su verdadera identidad, vislumbrando el Fondo Ultimo de la realidad (la Unidad que somos) y trata de vivir coherentemente con esa verdad experimentada, poniendo la vida, toda vida (de las personas, animales y del planeta), de un modo especial las vidas más amenazadas, en el centro para cuidarla, defenderla y protegerla contra todos los múltiples mecanismos de muerte.

Desde esta aproximación conceptual podremos hablar de qué espiritualidad es adecuada en cada momento de la historia, pero siempre remitida a lo Real para confrontarse con ello<sup>15</sup>. Es, pues, un concepto dinámico, no estático y de profunda actualidad.

Según esta acepción de la espiritualidad **¿qué tiene que ver con la política?**

---

<sup>14</sup> Hay mucha bibliografía sobre inteligencia espiritual, uno de los primeros libros en lengua castellana ha sido el de TORRALBA, F., (2013) *Inteligencia espiritual*, Planeta Editorial, (1ªed.2010)

<sup>15</sup> SOBRINO, J., (1990) "*Espiritualidad y seguimiento de Jesús*" en *Mysterium Liberationis T II*, Madrid, Ed. Trotta, pp. 449-458

### **Cómo definir la política:**

Antes de ninguna definición quiero empezar reconociendo que la política está hoy también en una profunda situación de descrédito, degradada, maltratada tanto por muchos de los que ejercen el poder político directo como por parte de la ciudadanía. El gran peligro de nuestro momento histórica es caer en la trampa de creer que es posible prescindir de la política, de los políticos de oficio, porque peor que una mala política es la ausencia de ella. Es verdad que tenemos muchos datos para estar desencantados de la política, sobre todo si la reducimos identificándola bien con la militancia de partido o a la acción directa de gobernar. Josep Ramoneda, en el prólogo a un interesante libro de Daniel Innerarity *La política en tiempos de indignación*, expresa muy certeramente: “La política es el único poder al alcance de quienes no tienen poder”<sup>16</sup>, por tanto atención porque también hay instancias de poder económico y otros grupos no democráticos, interesados en denigrar la política y pasar por el mismo raso a toda la clase política, con el peligro de una injusta des-calificación y des-politización de la sociedad.

Pero quiero dejar claro que el término política voy a recuperarlo en su sentido **etimológico** y primario, no me refiero a ideologías políticas, ni a partidos políticos, ni al hecho de gobernar. Estas acepciones son posteriores y concreciones del sentido originario de del término política.

Se nos ha olvidado que, como dijo Aristóteles, **el ser humano es un “animal político”**. Por tanto por el mero hecho de ser personas ya estamos implicadas en el **compromiso** con la “polis”, con la ciudad. La política como el cuidado, gestión, administración de lo “común”. **La política como búsqueda de bien común** nos implica a todos los seres humanos.

Para Platón y Aristóteles la política era **inseparable de la ética** siguiendo en esa dirección Tomás de Aquino decía que buscar la felicidad de las personas era una tarea fundamentalmente política,

---

11 INNERARITY, D., *La política en tiempos de indignación*, (2015) ed. Galaxia Gutemberg, p.

él afirmaba “la felicidad es un bien común”. “El espíritu originario de la política sólo podrá recuperarse con una política más espiritual, moral y responsable.”<sup>17</sup> Estamos olvidando **que la esencia de la política es la búsqueda común del bien común**. Uno de los efectos más avasalladores del capitalismo globalizado y de su ideología, el neoliberalismo, es la demolición del bien común o de bienestar social.

Pero estamos viviendo un mundo en el que parecería que el Bien Común ha desaparecido del horizonte político. ¿Cómo recuperarlo en un momento histórico, donde los expertos nos alertan de que estamos viviendo un mundo en “emergencia global”, y nos avisan de que el planeta en el que vivimos, es insostenible?

Los caminos son múltiples y de muy diverso orden pero para mi un camino incuestionable **es que creyentes y no creyentes nos unamos para hacer del bien común** de personas, animales, biodiversidad, planeta tierra... **el centro de nuestra manera de estar en la realidad. Es decir vivir una espiritualidad política**

### 3.1 Que entiendo por espiritualidad política.

*«Nadie puede ser feliz sin participar de la felicidad pública, nadie puede ser libre sin la experiencia de la libertad pública y nadie, finalmente, puede ser feliz o libre sin implicarse y formar parte del poder político.»* Hannah Arendt ( filósofa política de origen judío, alemana y posteriormente estadounidense)

Cristóbal Cervantes ha publicado en el 2015 un libro cuyo nombre es: *Espiritualidad y política*<sup>18</sup> con un excelente elenco de autores y alguna autora (no hay paridad en las personas seleccionadas para esta publicación). En su introducción define la espiritualidad **“como la experiencia de sentir que formas parte de**

---

<sup>17</sup> GUTIERREZ-RUBÍ, A., “El espíritu de la política” en CERVANTES, C., (2013) o.c. 47

<sup>18</sup> CERVANTES, C., (ed.) (2015) *Espiritualidad y política*, Kairós,

**algo más grande y más profundo que tú mismo, algo que te conecta** a todo y a todos, que te hace ver a todos los seres humanos como hermanos y al planeta como la casa común que tenemos que cuidar”. Curiosamente esta definición incluye “el arte de vivir” (espiritualidad) y “el arte de convivir” (política). Somos unidad, formamos parte de una misma familia y habitamos una única casa común: nuestra tierra. Ese es el gran cambio, la conciencia planetaria.<sup>19</sup>

De todas las maneras esta lectura del término espiritualidad vinculándola con la política no es nada nueva y enlaza con **las llamadas espiritualidades de liberación, espiritualidades de resistencia** como protesta activa ante tantas realidades de opresión.<sup>20</sup> *Espiritualidades de la liberación* que se extendieron por todos los continentes. Ya en los años 70 habían surgido en América Latina, poniendo de relieve la *causalidad* entre pobreza y riqueza, poniendo a los pobres e los indígenas a los sin tierra en el centro de la liberación buscada. Ellos mismos se hicieron protagonistas de sus luchas en la conquista de su dignidad.

En otros continentes, como el africano, surgieron movimientos en la misma dirección. Los negros despertaron a la consciencia de su discriminación racial y muy pronto otros colectivos discriminados y oprimidos se pusieron en pie. **Espiritualidades centradas en la defensa de los derechos humanos:** emigrantes, personas en situación de riesgos, defensa de los derechos de todas las personas: negras, amarillas, homosexuales, transexuales... todas ellas **como espiritualidades críticas y de protesta**, de compromiso con la defensa de la vida allí donde se vulnera o no se protege adecuadamente. Fueron configurándose también las espiritualidades **feministas, eco-feministas**,<sup>21</sup> que pusieron de relieve la opresión secular de las mujeres y su conexión con la destrucción de la tierra.

Dentro de este espíritu de protesta crítica, aunque no se les nombre como “movimientos de espiritualidad política”, creo que

---

<sup>19</sup> Ibidem.5,

<sup>20</sup> Una Buena síntesis puede verse en AA.VV. *Teologías del tercer mundo*, Cátedra Chaminade, Madrid, S.M. 2008

<sup>21</sup> Una presentación global puede verse en , AA.VV., *Feminismo es... y será*,(2001) Jornadas Feministas Córdoba 2000, Publicaciones Universidad de Córdoba; ARRIAGA FLÓREZ, Mercedes., NAVARRO PUERTO, Mercedes (Eds.) en *Teología Feminista I* (2007), *Teología Feminista II* (2008), EFETA (Escuela Feminista de Teología de Andalucía), Ed ArCibel

podemos incluir los **“indignad@s”**<sup>22</sup>, no sólo en España, sino en el mundo entero; ell@s, de muy diversas maneras y desde muchos espacios geográficos, sociales e ideológicos... dijeron y siguen diciendo **¡Basta ya!** al sistema económico neoliberal imperante. **¡Basta ya!** a una democracia no participativa, a la violación de los derechos humanos, a la manipulación de la información, a la corrupción en muchos niveles de la vida. A este grito unieron otro: **“Sí se puede”, es posible el cambio.** Y eso acompañado de propuestas y conquistas sociales importantes, como por ejemplo parar desahucios injustos, defensa de sus tierras y movilizar a la ciudadanía cada vez más consciente de su poder como sociedad civil.

Todos esos **movimientos críticos de resistencia o espiritualidades de liberación** nos ayudaron y nos siguen ayudando a abrir los ojos primero y a sentir el dolor de los afectados como nuestro y por tanto a hacer de sus causas nuestras causas. Yo considero importante reconocer y ayudar a descubrir a las personas que militan en estos movimientos la dimensión espiritual de su compromiso para poder hacerlo explícito sin miedos, ni prejuicios ancestrales.<sup>23</sup>

**Por tanto una espiritualidad política** supone devolver a cada una de estas dos realidades su auténtica verdad.

Por un lado sería la vuelta al **sentido originario de la política como técnica y arte de atender a las necesidades de la ciudadanía convertidas en derechos de la “polis”**. Y hoy la polis no es sólo nuestra pequeña ciudad, ni siquiera nuestra nación sino la Casa Común, la Tierra viva donde habita la humanidad entera, donde se desarrolla una rica variedad biótica.

---

<sup>22</sup> COLECTIVO NOVECIENTO, (2012) *Lo llamaban democracia. De la crisis económica la cuestionamiento de un régimen político*, Icaria; CRUELLS, Marta,- IBARRA, Pedro,(2013), *La democracia del futuro. Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva*, Barcelona, Icaria; FERNÁNDEZ, J., SEVILLA, C. Y URBÁN, M. (eds.). (2012). **¡Ocupemos el mundo!: Occupy the world!:** Barcelona, Madrid, Atenas, Túnez, El Cairo, Lisboa, Islandia, Oakland, Wall Street, Londres, Moscú, Tel Aviv, Barcelona, Icaria; CALLE, Ángel. *“La Transición Inaplazable. Los nuevos sujetos políticos para salir de la crisis”*, Barcelona, Icaria; ARTAL, Rosa María. (2011). *La energía liberada: El estallido social de un mundo en crisis*, Madrid, Aguilar; CASTELLS, M., (2013) *Redes de indignación y esperanza*, Barcelona, Ed Alianza

<sup>23</sup> En este sentido me parece importante la constitución de un Círculo de Espiritualidad dentro de Podemos y que se hayan atrevido a convocar dos encuentros nacionales de Espiritualidad para reflexionar qué aporta la espiritualidad tanto a una sociedad laica...como a la búsqueda de una política que humanice. Quien esté interesado en conocer este círculo y las ponencias de los encuentros [www.circulodeespiritualidadprogesistapodemos](http://www.circulodeespiritualidadprogesistapodemos).

Es decir vivir **el auténtico sentido de la política**: la búsqueda del mayor bien posible, para el mayor número de personas, comenzando por las que peor lo están pasando y respetando no solo los derechos humanos sino de los animales, de la naturaleza en su rica diversidad, de nuestra Madre Tierra, es decir respetando el derecho de todo lo que es a seguir siendo.

**El bien común** hoy entendido con una mayor amplitud de contenido y nuevos significados.

*Francois Houtart*, recientemente fallecido ha defendido ardientemente **“El bien común de la Humanidad como paradigma de la nueva civilización”** <sup>24</sup> basado sobre la vida. Esto implica la posibilidad de crear, conservar, y mejorar la propia vida – la vida en su sentido completo, no solamente la vida física, biológica, sino también la vida cultural, la vida espiritual–. Y no solamente la vida de los seres humanos, sino también de otros géneros: los animales, las plantas, etc.

Su propuesta me parece sumamente interesante, en una mini síntesis resumo su concepto de Bien Común de la Humanidad que implica **los fundamentos de la vida colectiva de la Humanidad en la Tierra**: relación con la naturaleza, producción de la vida, organización política y expresión de lo real (cultura).

Como respuesta a la crisis sistémica que tiene múltiples caras – financiera, económica, alimentaria, energética, climática propone un nuevo paradigma cuyas principales características son las siguientes:

- – **Redefinir las relaciones con la naturaleza**: pasar de la agresión al respeto de la naturaleza como fuente de vida. La relación social con la naturaleza debe asegurar la regeneración de la tierra y una utilización razonable de los recursos no renovables. Esto tiene muchas consecuencias

---

<sup>24</sup> HOUTART, F., (2012) *El camino a la utopía y el bien común de la humanidad*, Ruth Casa Editorial y (2012) *Un paradigma poscapitalista: el bien común de la humanidad*, Rut Casa Editorial

para la vida cotidiana y también para la organización nacional e internacional. *Por ejemplo*, si aceptamos que la naturaleza es la fuente de la vida, no podemos aceptar que personas individuales o corporaciones, grandes empresas multinacionales, se apropien de la naturaleza (y en particular las riquezas naturales que son los minerales, las fuentes de energía, etc.) por la simple razón que estas cosas deben entrar en la concepción del bien común. Houtart no dice que no debe extraerse los bienes de la tierra, sino que se debe hacer respetando los derechos de la naturaleza, la posibilidad de regenerarse y de continuidad de la vida. Este es un ejemplo práctico. También, por ejemplo, no se puede aceptar la mercantilización de bienes básicos para la vida como las semillas o como el agua.

- – **Reinventar la producción de la base de la vida** privilegiando el *valor de uso* sobre el de cambio; con relaciones de producción sin explotación del trabajo y sobre la base de la solidaridad. En el capitalismo todo es mercancía. Esta es la lógica del capital. Él propone salir de esta lógica, con todas las consecuencias en cuanto a la propiedad de los medios de producción, significa, en lo práctico, que no podemos aceptar la dominación del capital financiero, los paraísos fiscales, etc.
- - Reorganizar la vida colectiva, social y política a través **de la radicalización de la democracia. La participación de todos** en la generalización de la democracia en el conjunto de las relaciones e instituciones sociales, fomentando la construcción continua de los grupos y de las personas humanas como sujetos sociales a los varios niveles. Se deben promover procesos democráticos en todas las instituciones, desde las políticas y económicas hasta las culturales, sociales, religiosas. Esto también debe extenderse a todas las relaciones sociales, como las relaciones entre hombres y mujeres



- – Activar **la interculturalidad** en la construcción del “Bien Común” universal. El nuevo paradigma demanda una nueva filosofía de la naturaleza y de la humanidad para no identificar desarrollo humano con la civilización occidental, y dar la posibilidad a todas las culturas, las filosofías, las espiritualidades, de contribuir a la construcción de este nuevo paradigma y a la ética de esta nueva construcción..

Estos cuatro fundamentos de toda vida colectiva son la base de la construcción de un nuevo paradigma **con prácticas muy concretas**, que él ve que claramente ya existen en el mundo millares de experiencias en este sentido pero todavía **no tienen una fuerza tal que puedan cambiar la relación de fuerzas políticas y económicas**, pero sí existen , y el desafío **es llegar a una vinculación entre todas estas iniciativas de movimientos sociales, de colectivos, para pensar una nueva fuerza que pueda hacer cambiar la situación.**

Esta propuesta que Houtart hace Del Bien Común de la Humanidad es para él la meta, la utopía que urge para aportar a este momento de crisis global un nuevo paradigma cuyo destino, no es una reflexión teórica sino orientar la acción.

Por otro lado supone **recuperar el sentido auténtico de la espiritualidad** y hacer de la búsqueda de silencio, calma, profundidad, conexión con la Fuente de la vida y de todo con todo un lugar para la **consciencia lúcida**, para madurar una manera de estar en la realidad construyendo **conexión**, interrelación, cooperación, compromiso para **hacer verdad la red-de-relaciones** que somos. Para hacer de la defensa y **cuidado** de toda vida (con preferencia absoluta las vidas más amenazadas, explotadas) el **centro** de los intereses de cada persona, de cada colectivo, de la sociedad entera, de las decisiones políticas.

Por tanto **cultivar una espiritualidad política** supone experimentar la profunda verdad **del ser-relación** que somos, la **exigencia ética** de vivir esa verdad y por tanto cultivar personal y comunitariamente un talante, una manera de estar en la realidad y una manera de organizar la gestión de la polis y el gobierno que

haga **del bien común** de la humanidad y de todo lo que es, el centro de los esfuerzos, preocupaciones, utopías y toma de decisiones.

### **3.2 El por qué de la urgencia de una espiritualidad política.**

He comenzado expresando *el momento crítico que vivimos y la urgencia de un profundo cambio de paradigma* hacia otro más humano y más respetuoso con el planeta si queremos sobrevivir y crecer en humanidad y salvar el planeta.

En esta coyuntura actual tal como denuncia Leonardo Boff: “El bien común fue enviado al limbo”<sup>25</sup> de la preocupación política. En su lugar, desde el neoliberalismo imperante, se han impuesto las nociones de rentabilidad, flexibilización, adaptación y competitividad. La libertad del ciudadano es sustituida por la libertad de las fuerzas del mercado, el bien común por el bien particular, y la cooperación por la competición. Como consecuencia, cada uno se siente impelido a garantizar lo suyo: su empleo, su salario, su casa, su familia. Y este peligro es de tod@s nosotr@s pues estamos más configurados de lo que creemos por esta mentalidad.

En este contexto, ¿quién va a implementar el bien común en nuestro mundo y en nuestro planeta Tierra tan amenazado gravemente? ¿Qué organismo mundial se está enfrentando a esta situación que destruye el bien común planetario hasta ponerlo al límite de sus posibilidades? ¿A qué organismos podemos pedir responsabilidades porque que a pesar de todas las declaraciones de derechos humanos éstos se siguen violando sistemáticamente?

Si no podemos esperar la solución de los organismos mundiales nos **queda descubrir la fuerza de la ciudadanía, la fuerza de la necesaria vinculación de todas las fuerzas de resistencia globales**, de todos los colectivos, movimientos, grupos, partidos que buscan un nuevo paradigma.

Guillermo Sullings en su último libro hace una interesante propuesta, que es una llamada al despertar de la sociedad. Su llamada es a todos los movimientos, grupos de resistencia,

---

<sup>25</sup> BOFF, L. “El bien común fue enviado al limbo”, Web L.B. 2015, 02-20

colectivos, partidos que apuesten por el cambio, la ciudadanía más lúcida y despierta converjan en un proyecto alternativo de cambio para formar lo que él llama la **Nación Humana Universal**.<sup>26</sup>

En definitiva de nuevo una llamada al despertar ciudadano para que seamos capaces de **volver a poner el bien común de toda la humanidad y la vida por encima de los intereses del capital**. Y esta llamada es para que no sólo la vivamos, lo luchemos socialmente sino que lo exijamos a nuestros gobernantes. Este es precisamente el objetivo de la espiritualidad política.

Además de esta urgencia estructural **en la práctica cotidiana, hay muchas razones por las cuales nos urge cultivar una espiritualidad política:**

- Muchas de **las decisiones y desafíos** que como ciudadanía tenemos que afrontar y los gobiernos tienen que decidir son **de carácter ético**, tiene que ver con **derechos** sociales, culturales, ecológicos, espirituales...aunque se presenten como temas económicos o técnicos. En este momento histórico uno de los más graves desafíos **se juega en el cierre o apertura de fronteras** para los millones de personas que huyen de sus países a causa de las guerras y hambrunas que en gran parte hemos ocasionado en el primer mundo. ¿Desde qué criterios están los gobernantes tomando decisiones? ¿Desde qué talante estamos la ciudadanía viviendo esta realidad y de qué maneras rechazamos este crimen humanitario?
- La ciudadanía reclama cada vez con más fuerza **otra manera de hacer política**, hay un clamor por la necesidad de personas que se impliquen en el gobierno de las ciudades, municipios, comunidades, naciones, que participen en partidos, sindicatos, movimientos ciudadanos, mareas, ONGs, **no para “robar y enriquecerse” sino para trabajar por el bien común**, y por tanto en el respeto de derechos (humanos, animales, tierra). Hoy necesitamos **ponernos en pie para exigir** urgentemente una política ética, transparente y

---

<sup>26</sup> No es este el lugar para desarrollar esta interesante propuesta que él desarrolla con todo lujo de detalles en SULLINGS, G., (2017) *Encrucijada y futuro del ser humano. Los pasos hacia la Nación Humana Universal*., Ed. León Alado.

responsable haciendo visibles los valores de interdependencia, cooperación, solidaridad, justicia, equidad, amor y compasión. **Es decir una política alentada por la espiritualidad.** La semilla espiritual de la política es la **inteligencia del corazón**, (“la razón cordial” de la que tan certeramente ha definido Adela Cortina<sup>27</sup> “activar el cerebro del corazón” como lo ha revelado Annie Marquier<sup>28</sup>) la conmoción de la entrañas, el encuentro, el servicio y el cuidado de toda la realidad pero de un modo especial de lo más frágil, débil, marginado. La espiritualidad y el desarrollo interno de tod@s nosotr@s como ciudadanía crítica y responsable, son esenciales para una nueva forma de hacer política y ya he dicho que la espiritualidad adquiere su pleno sentido cuando se vive como compromiso con las vidas más amenazadas

- La situación actual de emergencia demanda **una nueva forma de gobernar**, que sea más compasiva, humanitaria, justa, protectora de las víctimas de este sistema, solidaria, cuidadora de toda vida..., De un modo especial cuando impera a nivel mundial un sistema de economía neo-liberal que es un sistema que produce muerte. El Papa Francisco se ha atrevido a calificar el sistema neoliberal imperante como “asesino”, es un sistema que mata y “ecocida” porque está destruyendo el planeta.
- **Nuestra frustración ciudadana** aparece como resultado de ver que las políticas gubernamentales no las reconocemos como formas eficaces para combatir el actual sistema económico neoliberal (que produce una insoportable pobreza y desigualdad) sino por el contrario como colaboración y sostenimiento del mismo. No las reconocemos como un medio de integración, de respeto a las múltiples diversidades, como defensa de los derechos humanos y de auténtica protección social, de defensa ciudadana. Necesitamos hacer posible y por tanto **verificar** que la política no se rige sólo por razones económicas y financieras para el beneficio de una élite, sino por la defensa del bien común de las personas, la

---

<sup>27</sup> CORTINA, A., (2007) *Ética de la razón cordial*, Ed. Nobel.

<sup>28</sup> MARQUIER, A., (2010) *El maestro del corazón*, Ed. Luciérnaga

defensa de toda vida, el cuidado de nuestra casa común. Para ello **necesitamos vivir una espiritualidad que ilumina y fortalece la consciencia de nuestra identidad comunitaria** y por tanto nos urge a **no tolerar** ya más el uso y abuso del poder para beneficios privados.

- **La integración de la política y la espiritualidad conlleva cambios profundos en las definiciones y nociones de bienestar humano y de todos los seres vivos.** En una política sin espiritualidad prima una noción estrictamente **economicista** y material del ser humano y de los procesos de gobernabilidad traducida, por ejemplo, en el PIB, asignaciones presupuestarias y nociones tradicionales de eficiencia económica y competitividad. Esta noción material no es suficiente para saber cómo estamos viviendo la población como resultado de la política actual. Son otros los índices que deben ser incorporados a la evaluación de la política como por ejemplo en el **nivel de satisfacción de las necesidades de la población**, el nivel de felicidad, pertenencia, integración, igualdad, justicia, el “buen vivir” y otros. Buscar el PIF (el producto interior de felicidad) que algunos países ya tienen integrados en su manera de medir el desarrollo de su país.
- **Lo esencial es que una política con espiritualidad debe imperar sobre una política sin espiritualidad.** Es imposible practicar la política auténtica sin espiritualidad. No todo es materia, ni economía. La política separada de la espiritualidad y ésta separada de la política nos mantiene en dualidad ancestral entre lo que hacemos, sabemos, y tenemos, con lo que Somos. Hoy sabemos que lo de afuera refleja mucho nuestro estado interno, y vice-versa. Un mundo tal como lo tenemos está reclamando **un despertar de la ciudadanía** a una nueva conciencia planetaria y a unos nuevos valores y toma de decisiones que se derivarán necesariamente de este **despertar**.

Sabemos que las sociedades civilizadas se construyen sobre **tres pilares fundamentales: la participación (ciudadana), la**

**cooperación societaria y el respeto a los derechos no sólo humanos, sino a todo lo que es. Juntas crean el bien común.**

Por haber sido desmantelado por la globalización competitiva, el bien común debe ser ahora reconstruido. Para esa reconstrucción es imprescindible **un sentido espiritual**, porque requiere partir de la lucidez de lo que Somos: relación, comunicación, comunión y eso exige dar supremacía a la cooperación y no a la competición. Sin ese cambio, difícilmente se mantendrá la comunidad humana unida y con un buen futuro.

En este momento histórico nos urge hacer verdad una política planetaria, donde no sólo los dirigentes, **sino toda la ciudadanía** vivamos y por ello podamos ayudar **a desmontar el espejismo de la separatividad para abrirnos a vivir la unidad que somos**. Sin la colaboración de cada persona no hay horizonte colectivo, no haremos verdad que somos unidad y no podremos salvar la Tierra de la depredación humana.

El problema es que tenemos un déficit de calidad humana y desarrollo espiritual de nuestras personas, de nuestra sociedad y por tanto también de muchas de las personas que acceden a la actividad política. Un desarrollo de nuestro ser espiritual nos haría posible renunciar al enriquecimiento individual, al puro bienestar personal para trabajar por el bien social, por la felicidad de las mayorías. Es decir vivir nuestro ser político, nuestra vocación política como servicio mutuo y haría verdad que quienes ejercen el rol de gobernar puedan hacerlo buscando el bien del pueblo desinteresadamente.

**En la gestión de lo común** hay una pregunta muy importante no sólo *el para qué* de esa gestión sino el **desde dónde** se hace.

La mirada humanista y la que quiere ser fiel al proyecto de Jesús de Nazaret tienen una clara posición: desde los desfavorecidos, los “sobrantes,” (los llama el Papa Francisco) no se puede hablar de

una espiritualidad política de espaldas al sufrimiento de las grandes mayorías.<sup>29</sup>

Por eso el **desde dónde** y el centro de la preocupación de una espiritualidad política tiene que ser la injusticia y el sufrimiento de las grandes mayorías. Esto supone trabajar para crear condiciones que hagan posible el nacimiento de un mundo nuevo y mientras este no llega ir facilitando los cambios posibles, planificando acciones de protestas y propuestas, cambiando leyes... que busquen “anticipar” ya ahora, dentro de este sistema, un futuro nuevo.

### **3.3 Exigencias de una espiritualidad política.**

El mundo de hoy es insostenible. Se acaba un mundo, un paradigma que se ha quedado viejo y uno nuevo quiere nacer. **Pero no a va a nacer sin nuestra colaboración.** Nacerá a través de nosotras las mujeres y hombres de este momento histórico. Los partos son dolorosos y no siempre estamos dispuestas a afrontar el dolor que nos pueda suponer ayudar en este alumbramiento.

Pablo hablaba a la comunidad cristiana de Roma de una creación que gime entre dolores de parto esperando poder dar a luz su verdadera identidad. (Rom. 8, 18). También nosotras como humanidad necesitamos dar a luz lo mejor de nuestro ser para poder colaborar en el parto de un mundo nuevo, una sociedad nueva **que no se será posible sin nuestra colaboración.**

**A) La primera condición** para poder vivir una espiritualidad política que haga posible un mundo nuevo es **la conciencia lúcida de las causas de la situación actual.**

---

<sup>29</sup> SOBRINO, J. *Fuera de los pobres no hay salvación*, Trotta, 2007, 54-55

No habrá cambio duradero si no vamos **a la raíz** de los problemas de nuestro mundo. ¿Qué análisis hacemos de las **causas** que producen el mundo que vivimos? Responder a esta pregunta es clave para saber cómo vamos a gestionar nuestro compromiso político.

Los diagnósticos de causas son muy variados según el lugar social, cultural, ideológico en el que estemos.

Hago mío el diagnóstico sociopolítico que el Papa Francisco compartió en 2015 en Bolivia, en el II encuentro de Movimientos Populares

“Ustedes –en sus cartas y en nuestros encuentros– me han relatado **las múltiples exclusiones e injusticias que sufren en cada actividad laboral, en cada barrio, en cada territorio**. Son tantas y tan diversas como tantas y diversas sus formas de enfrentarlas. Hay, sin embargo, **un hilo invisible** que une cada una de esas exclusiones, ¿podemos reconocerlo? **Porque no se trata de cuestiones aisladas**. Me pregunto si somos capaces de reconocer que estas realidades destructoras **responden a un sistema que se ha hecho global**.

**¿Reconocemos que este sistema ha impuesto la lógica de las ganancias a cualquier costo sin pensar en la exclusión social o la destrucción de la naturaleza?**

**Si esto es así, insisto, digámoslo sin miedo: queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras. Este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los pueblos... Y tampoco lo aguanta la Tierra, la hermana madre tierra, como decía san Francisco. [...]**”

La consciencia de que el problema de nuestro mundo es en gran parte estructural y por tanto el descubrimiento de la dimensión política del amor. No basta el amor intra e interpersonal, comunitario, social... el amor que se hace denuncia y cuidado de lo común, que tiene una imprescindible dimensión estructural. **Sin**



**cambio de estructuras no habrá futuro para la mayoría de la humanidad ni para la supervivencia del planeta.**

Otra gran causa de la crisis global de nuestra civilización está **en la ausencia de una profunda espiritualidad** que nos esboce una visión de futuro, que nos apunte caminos nuevos para dar un salto a un nivel superior de consciencia, que nos ayude a cultivar la razón cordial, a conectar y activar “el cerebro” del corazón y nos ofrezca comunitariamente un sentido capaz de mantenernos firmes ante los graves problemas de nuestro momento histórico, que nos ofrezca la energía que produce la esperanza de que **es posible** un mundo nuevo, que es posible salir de este sistema de muerte, aunque los cambios sean lentos y quizás no lleguemos a ver los resultados. Nadie se movilizará sino confía en que es posible el cambio.

### **B) El descubrimiento aterrador y esperanzador de que lo personal es político.**

“**Lo personal es político**” ha sido una de las grandes aportaciones del feminismo y de la teología feminista. En su momento para poner de relieve que el patriarcalismo, el machismo, la violencia de género no es un tema puramente privado, familiar, o personal sino un grave problema político y cultural que hay de visibilizar

Aplicado al tema que nos ocupa podría sintetizarlo en una frase: “**no es posible un cambio estructural y social sin un cambio personal**” La transformación de la realidad a nivel cultural, social, social y político **la realizamos las personas.**

Esta conquista del feminismo quiero ahora aplicar a la constatación **de la dimensión política de nuestras personas. Nuestros cuerpos son lugares políticos,** lugares de denuncia y de anuncio.

**Lugares de denuncia** del maltrato y violencia contra nuestros cuerpos (sobre todo de nuestro cuerpo de mujeres) pero de todos

los cuerpos hambrientos, violentados, violados, torturados, vendidos, controlados, manipulados por cánones de belleza machistas, comprados, enfermos, desnudos, sin casa, sin condiciones saludables de vida... y un largo etc. Hace tiempo leí que un sociólogo decía que una sociedad puede ser juzgada por como mira y trata los cuerpos de sus ciudadanos...no queda muy bien nuestra sociedad.

**Lugares de anuncio** de todas las implicaciones y posibilidades sociales de nuestro modo de situarnos en la realidad, que siempre es corporal. Yo llevo mucho tiempo diciendo que hasta que nuestros valores, utopías, creencias fundantes no se hagan cuerpo son sólo buenas intenciones pero no realidades. (cita)

Ser consciente **de la dimensión política de nuestro cuerpo** supone saber respondernos a preguntas sencillas pero potentes: cómo y dónde cultivo una **mente** lúcida abierta y despierta, la consciencia de qué pensamientos cultivo, qué **miro** y de dónde aparto la mirada, cómo **escucho**, desde dónde y a quiénes escucho, cómo hago de mi **boca** un lugar para la denuncia y el anuncio para saber callar y hablar desde el amor y no desde la maledicencia. Descubrir si mi **corazón** es grande, amoroso y generoso, si mis **entrañas** se estremecen ante el dolor de los demás o pasan de largo, si son fecundas en vida, valores, esperanza; si mis **manos** son parteras de vida, que dan, levantan, ayudan, pasan por la vida echando una mano, construyendo el manto de la solidaridad, si mis **pies** se hacen próximos a quienes me necesitan o pasan de largo, si se dirigen en protesta y manifestación allí donde se defienden los derechos de las personas, de los animales, de la madre tierra, si vivo mi **sexualidad** sin dejarme atrapar por los estereotipos de género y siendo consciente de la desigualdad sexual para denunciarla y luchar contra ella, si hago de mi **piel** un lugar de contactos reconstructores, si renuncio al despelleje, si soy consciente que mi identidad última es mucho mayor que los límites del contorno de mi piel...

**Lo personal es político es también una llamada a ser conscientes de nuestra manera de situarnos en la realidad.**

Nuestros valores, creencias, actitudes no son algo privado y sólo personal sino que somos nosotras las personas humanas las que construimos una cultura u otra las que apoyamos o no unas políticas determinadas. **Sin nuestra colaboración activa** no habrá cambios significativos sociopolíticos y económicos.

No somos la ciudadanía aun conscientes, al menos en los países llamados democráticos, de nuestro poder para sostener (con nuestros votos y apoyos) o derogar unas políticas determinadas, unos gobiernos u otros, no hemos tomado consciencia de que ninguna conducta nuestra, incluso podríamos hoy decir ningún pensamiento, emoción, actitud es exclusivamente algo individual.

Esa consciencia de que lo personal es político nos cuestiona **nuestra vida cotidiana**: preguntarnos qué talante cultivamos, qué hacemos con nuestro dinero en qué lo invertimos, dónde guardamos nuestros ahorros, que consciencia tenemos de los productos que compramos, no sólo si los necesitamos o no sino qué huella social y ecológico tienen detrás, a quienes damos nuestro voto y desde donde hacemos esa decisión, ¿desde la mirada puesta en el bien común de las mayorías excluidas, “sobrantes”, sufrientes?,.

Se trata de ir adquiriendo **hábitos** de conducta nuevos, solidarios y conscientes no sólo de hechos aislados sino de sentir la urgencia de trabajar nuestra persona y comunidades en la dirección de la justicia, el amor, la paz es tarea imprescindible y que nadie puede hacer por nosotros. **Trabajar en educarnos y educar en un cambio de conciencia más holística, en otra manera de pensar, vivir, relacionarnos...**

**Es decir descubrir que el talante con el que afrontemos la realidad es clave y nuclear para colaborar en hacer posible otra sociedad, otro mundo no solo posible sino imprescindible**

La lista de tareas sería inmensa y la consciencia de nuestras incoherencias también, pero al menos darnos cuenta de ellas ya es un paso.

### **C) El necesario silencio y tiempos de Ser para descubrir la Conexión de todo con todo.**

El encuentro en mis estudios de Teología Espiritual con las personas místicas y personalmente con Antoni de Mello me introdujo en el aprendizaje **del camino del silencio** y la consciencia de que **somos relación, unidad, red de relaciones** fue también un aldabonazo en mi vida.

Es esta una afirmación que de distinta manera nos han expresado, desde hace mucho tiempo, las personas místicas de todos los tiempos y de todas las religiones y hoy de personas que viven esta experiencia mística al margen de las religiones. Una afirmación que hoy confirman las ciencias de la naturaleza, la física cuántica, la psicología transpersonal... y que pone del revés muchas de nuestras convicciones y creencias y nos sitúa en un **profundo cambio** de perspectiva y de experiencia. Ya sabemos que en el universo no hay ninguna cosa aislada, desconectada o que sea simplemente accidental. **Todo está conectado con todo, formando una intrincada red de relaciones que hace que todos seamos interdependientes.** Desde esta experiencia en este momento histórico se está desarrollando una profunda producción literaria y una praxis creciente no sólo en torno a una espiritualidad holística <sup>30</sup> sino en la educación formal y no formal de la interioridad, de una nueva conciencia planetaria, del poder transformador de la pedagogía de la ternura <sup>31</sup> y del amor. (Lla educación del cerebro del corazón)

**Lo mismo que no habrá cambio social sin cambio personal, no habrá cambio personal sin tiempos de silencio, meditación, contemplación** que nos introduzca en el corazón de

---

<sup>30</sup> He desarrollado este punto y con amplia referencias bibliográficas en MARTINEZ OCAÑA, E., (2015) o.c. 147-174

<sup>31</sup> CUSSIANOVICH, A., (2010,2ª) Aprender la condición humana. Ensayo sobre pedagogía de la ternura. Ed. IFEJANT. MATURANA, H. "Amar educa. Mensaje a los educadores". [www.eligeeducar-cl/amar-educa-mensajes-humberto-maturana-los-educadores](http://www.eligeeducar-cl/amar-educa-mensajes-humberto-maturana-los-educadores)

esta verdad. En nuestro caso como cristianos de contemplación de la persona de Jesús y su pasión por el Reino

**Es el silencio el que conduce al fondo del Ser y el que nos posibilitará el salto personal y colectivo hacia un nivel superior de consciencia y la mística apasionada que sustente nuestra pasión por un mundo nuevo.**

Uno de los peligros de la práctica meditativa y del camino del silencio en convertirlo en un espacio narcisista, intimista, sólo de búsqueda de sosiego personal, de huida de la dureza de la realidad.

Pero cuando se vislumbra la profunda unidad que Somos con toda la humanidad, toda la realidad, con el Misterio que Jesús llamó Abba, **ya no es posible vivir igual, ni pasar indiferente** ante lo que le pase a los otros, ni a lo otro. **La com-pasión, el estremecerse de las entrañas ante el dolor, el despertar de la entrañable ternura, el sentir indignación ante las injusticias y la violación de los derechos de las personas, de los animales, de la Tierra...el deseo de aliviar, sanar, cuidar, defender... brotan sin esfuerzo y sin mucho discurso mental.**

Es muy coherente con esta experiencia la bella mirada mística que se expresa en el texto del Génesis: **“Esta es carne de mi carne y hueso de mis huesos”** pone el escritor Yahvista en boca de Adán. Las malas interpretaciones que se han hecho de esa frase nos ha evitado comprender que ahí se expresa la gran verdad humana, la necesidad de reconocer que todo otro, es carne de nuestra carne y hueso de nuestros huesos y que cuando nos cerramos a los hermanos y hermanas del camino nos cerramos a nuestra propia carne”

**Las repercusiones políticas que tiene esta afirmación son evidentes.**

Todo empieza por cultivar un silencio que nos hace **conscientes de nuestra auténtica verdad, de nuestro ser relación.** Conscientes del gran potencial de lucidez y amor que supone cultivar el “cerebro del corazón”, conscientes **de las repercusiones de nuestros actos y forma de vivir.**

El paso siguiente, y que ciertamente yo no siempre se dar, aunque me considero en camino, es ser **consecuentes** con lo anterior.

Nos urge **cultivar una espiritualidad política**, una manera de estar en la realidad y de **organizar la gestión y gobierno de la polis que desmonte el espejismo de la separatividad**, que haga **del bien común** el centro de los esfuerzos y preocupaciones y de la **protección de toda vida** la pasión y la urgencia.

**4- UNA ESPIRITUALIDAD POLÍTICA** como camino para colaborar en “dar a luz” una sociedad nueva, un mundo nuevo. (Rom 8, 18).

Ha llegado el momento **de forzar desde nuestros espacios** un cambio significativo que ya comienza a fraguarse: la exigencia de caminar hacia otra globalización, la de los derechos “desde abajo” y desde la multiculturalidad; que aboga por la mundialización de los derechos, por la creación de instancias de gobierno mundial, por la universalización del cuidado con la Tierra y con los ecosistemas y por la valoración de la dimensión espiritual del ser humano y del universo.

Termino enumerando las principales tareas de una espiritualidad política que nos concierne a todos, a la ciudadanía con sus dirigentes políticos empujando nuestro mundo hacia la construcción del bien común al menos en estas direcciones

a) En el **plano estructural** por **el acceso justo** de **todas** las personas a la alimentación, la salud, la vivienda, la energía, la seguridad, la cultura, la belleza, la educación y el despliegue de su ser espiritual. Es decir la satisfacción de sus necesidades convertidas en derechos humanos.

b) **En el plano económico** el paso de una economía de mercado a una economía centrada en la defensa de la vida en

toda su amplitud, con una urgencia especial a las vidas más amenazadas, explotadas, espoliadas.

b) **En el plano social** por el reconocimiento y el respeto a la pluralidad, la convivencia pacífica, la formación política y espiritual de la ciudadanía para hacer verdad una participación ciudadana lúcida y regida por la ética del bien común. Una sociedad más justa, no-violenta, inclusiva y por tanto con capacidad para gestionar las diferencias

c) **En el plano político** supone radicalizar la democracia. Es decir favorecer la participación de todas las personas en la generalización de la democracia en el conjunto de las relaciones e instituciones sociales, fomentando la construcción continua de los grupos y de las personas humanas como sujetos sociales a los varios niveles, incluida las relaciones humanas y la relación entre mujeres y hombres.

d) **En el plano ecológico** en el respeto, cuidado y defensa de toda la vida del planeta, el respeto a los ciclos de la tierra, sus recursos y su biodiversidad, que haga posible un planeta sostenible.

e) **En el plano cultural** hacer verdad una auténtica **interculturalidad** en la construcción del “Bien Común” universal. No podemos seguir identificando cultura, civilización, desarrollo con la civilización occidental.

d) **En el plano espiritual**, cultivando y educando nuestra inteligencia espiritual que nos posibilite una mirada holística que nos haga conscientes de la Unidad que somos, que nos haga responsables de nuestro ser y hacer pues todo repercute en todo, que todo tiene relación con todo. Esa consciencia debe llevarnos a vivir en coherencia ética y responsabilidad no solo social sino ecológica.

Esto posibilitaría, nos dice Leonardo Boff, realmente una sociedad nueva, un mundo nuevo donde la organización, la distribución del poder, y las leyes permitieran a todas las personas

vivir juntos sin demasiados conflictos. “Se cultivaría un conjunto de valores morales, éticos e ideales que **darían sentido** a la vida social y que humanizarían las relaciones siempre tensas entre las diferencias. Y, por fin, habría un horizonte de sentido mayor, que vincularía la historia a una instancia más alta y diseñaría el cuadro final del universo: la espiritualidad.”<sup>32</sup>

### **SÍNTESIS FINAL. La urgencia de una espiritualidad política.**

*Termino con la misma afirmación del comienzo: La espiritualidad o es “política” o tiene el peligro de convertirse en espiritualismo, y la política o es ética y defiende el bien común o es una prostitución de la misma.*

Ha llegado el momento de unir ambas realidades de un modo urgente e inseparable. Dejar de considerarlas como un lugar para los profesionales para reconocerlas como una responsabilidad personal. Una responsabilidad que brota del sentir profundo (*pathos*) que nos hace escuchar el grito de la Tierra y el clamor desgarrador de millones de hambrientos de pan y de derechos.

Debemos imponernos cómo misión inexcusable llevar a cabo la gran transición desde una cultura de imposición a una cultura de conciliación, desde una economía de guerra a una economía de desarrollo global, desde una postura de súbditos a la asunción de un papel de ciudadanos plenos y participativos; de una cultura de la resignación a una cultura de la esperanza activa, de una cultura del des-cuido a una cultura del cuidado.

Pero tenemos que asumir que, sin la contribución individual de cada uno, no hay horizonte colectivo. Estoy hablando de recuperar

---

<sup>32</sup> BOFF, a.c,



la vocación política. La que ha perdido sentido para muchas personas, pero, sin la cual, nos vemos abocados al abismo.

Por fin, el siglo XXI puede ser el siglo en el que todos los habitantes de la tierra sin excepción, educados y por tanto capaces de dirigir con sentido nuestra propia vida”, dejemos de ser espectadores resignados e impasibles para convertirnos en actores de la construcción, sobre los sólidos cimientos de principios universales compartidos, de genuinas democracias a escala local y planetaria.

Vivimos un **mundo en emergencia global** entendida como *peligro y como esperanza de lo nuevo que está emergiendo*. Se acaba un tiempo y un mundo nuevo quiere nacer. Pero no va a nacer sin nuestra colaboración. Nacerá a través de nosotras las mujeres y hombres que estemos dispuestos a colaborar con el bien común, con el cuidado de **toda** vida y eso supone la lucha contra todos los mecanismos de muerte presentes en este momento histórico. Y esto es lo que exige de un modo inapelable **vivir una espiritualidad política**.

*Termino este haciendo mía esta petición del Papa Francisco: “¡Ruego al Señor que nos regale más políticos (yo añado más personas) a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres!”*<sup>33</sup>

---

<sup>33</sup> *Evangelii Gaudium*, 205.